

## Macroeconomía del corto y del largo plazo: ¿un caso de dicotomía? (a propósito de Lucas, premio Nobel de Economía, 1995)

### Introducción

¿Qué es el "largo plazo"? ¿Es el largo plazo la conexión íntima de una serie de cortos plazos similares? O, por el contrario, ¿es el largo plazo lo que resulta de juntar cortos plazos que son radicalmente diferentes entre sí por la acción de impactos exógenos extraordinarios, por intensas reacciones endógenas o por la operación de algún mecanismo desconocido? ¿Qué grado de dependencia puede tener el fenómeno de largo plazo de sucesos que suponemos propios del corto plazo, y qué tan dependientes son algunos cortos plazos de los siguientes cortos plazos?

Existe, sin duda, una respuesta lógicamente impecable a lo anterior, si se enuncia en un nivel con suficiente abstracción. Pero en niveles menos abstractos creo que es bastante difícil responder. Por ejemplo, en Macroeconomía me parece que la respuesta perfecta aún no existe y, más aún, creo que las grandes debilidades actuales de la Macroeconomía pueden resumirse, con algún grado de exageración, es cierto, afirmando que esta área del conocimiento aún no logra articular sus análisis del corto y del largo plazo de una manera convincente para la mayoría de sus practicantes.



Sin embargo la dicotomía no caracteriza a todas las teorías macroeconómicas; a unas sí, a otras no. Pero mientras persista la competencia entre ellas y mientras unas exhiban sus "ventajas comparativas", en el análisis del largo plazo, en tanto que las otras en el del corto plazo, la mayoría de los macroeconomistas permaneceremos atrapados en la dicotomía. Cómo logrará adivinar el lector, creo que tal dicotomía es el reflejo de una "dialéctica" profunda que hace avanzar la ciencia económica: la que surge de una vieja pero renovada contradicción entre el paradigma del equilibrio y los esquemas "realistas".<sup>1</sup>

En lo que sigue intentaré ilustrar mi conjetura mediante una taxonomía de las teorías macroeconómicas del crecimiento y de las coyunturas de corto plazo y ciclos, sin referirme a las llamadas teorías políticas, pues éstas no aportan (ni pretenden aportar) luces sobre la mecánica económica del asunto. Tampoco me referiré a la teoría de Schumpeter ya que no es

estrictamente macroeconómica y hasta el presente no ha sido formalizada, al menos creo que no de manera sintética. Los resultados de un análisis empírico reciente del crecimiento económico de una amplia muestra de países entre 1965 y 1985,<sup>2</sup> permitirán sacar a la luz algunas fortalezas y debilidades de las teorías y apoyar la conjetura acerca de la dicotomía fundamental de la Macroeconomía actual.

Debo agregar que no me parece terrible la dicotomía; claro está que sería mejor que no existiera (y también sería más cómoda la labor de los profesores), pero hay épocas en las cuales una ciencia debe soportar esta clase de "padecimientos".

## I. Una taxonomía

Por comodidad partamos de una identidad bastante utilizada en Macroeconomía:

$$\frac{(Y_t - Y_{t-1})}{Y_{t-1}} = \frac{(I_t/Y_{t-1})}{I_t / (Y_t - Y_{t-1})}$$

1 Sobre esta conjetura véase Posada (1994).

2 Barro y Sala-i-Martin (1995, cap. 12).



$$= \frac{(I_t / Y_{t-1})}{(K_{t+1} - K_t) / (Y_t - Y_{t-1})};$$

para simplificar

$$g_t = \frac{i_t}{v_t}$$

De acuerdo con lo anterior, la tasa de crecimiento ( $g$ ) del producto global ( $Y$ ) en el período ( $t$ ) es igual a la relación entre la tasa de inversión ( $i$ ) en dicho período (la participación de la inversión ( $I$ ) del período en el producto del período anterior) y la "relación incremental capita-producto" ( $v$ ) correspondiente al período ( $t$ ). En lo que sigue consideraremos que  $g$  mide también la tasa de crecimiento económico (es decir la tasa de aumento del producto *per capita*, así que haremos abstracción del crecimiento poblacional y de la fuerza laboral). Como es lo usual, unos economistas ven en esa identidad causas, y, otros, efectos.

### A. Crecimiento cíclico con equilibrio y optimización continuos (los "ciclos económicos reales" o CER<sup>3</sup>)

Dentro de esta vertiente de la Nueva Economía Clásica, y bajo los supuestos de precios y salarios flexibles y determinados por la optimización individual continua y con expectativas racionales (de precios y salarios), se sostienen los siguientes puntos:

1. Los mercados financiero, laboral y de producto se mantienen en equilibrio pleno y las tasas reales de interés y de salario son iguales a las productividades marginales (descontados impuestos y depreciación): esto es lo que se llama "flexibilidad".

2. Una implicación de lo anterior es la siguiente: el ahorro ( $S$ ) determina la inversión, bien sea en una economía cerrada o abierta, dada la función de producción:

$$S \rightarrow I = S.$$

3 Una versión rigurosa y sencilla de esta teoría se encuentra en Auerbach y Kotlikoff (1995, caps. 3 y 4). La otra vertiente de la Nueva Economía Clásica es la asociada a la teoría de Lucas acerca de la existencia de una curva de oferta agregada de corto plazo elástica al nivel de precios a causa de confusiones temporales de los agentes entre éste y el precio relativo que interesa a cada quién (Barro 1984).



3. (a) las preferencias de los consumidores, su grado de sustitución intertemporal y aversión al riesgo y sus tasas subjetivas de descuento (y, en el enfoque de generaciones "traslapadas", los cambios en la estructura demográfica) y (b) el cambio técnico (medido por el aumento en el parámetro de escala total o en el parámetro de la fuerza laboral de la función de producción) determinan la tasa de crecimiento económico:

$$(a) \text{ y } (b) \rightarrow (g_t \leftrightarrow S_t / Y_t);$$

$$g_t \rightarrow (i_t / v_t) = (i^* / v^*);$$

4. En este modelo lo único pertinente para explicar el ciclo económico sin violar sus supuestos, es la hipótesis de continuas o periódicas alteraciones exógenas de un parámetro de la función de producción (choques tecnológicos aleatorios repetidos: "Ch<sub>t</sub>"):

$$Ch_t \rightarrow \Delta(g_t) \rightarrow \Delta(i^* / v^*);$$

5. Un choque tecnológico determina una reacción oscilante amortiguada de  $g_t$ . La razón es la siguiente: el impacto afecta el pro-

ducto y el ahorro y, por ende, la inversión de "hoy"; esto significa que el capital de "mañana" se modificará y, entonces, la producción y el ahorro de mañana, y así sucesivamente, pero cada vez la modificación se observará en menor magnitud. La persistencia observada de las fluctuaciones económicas se explica por la repetición permanente de los impactos tecnológicos.

6. Por lo anterior deben esperarse las oscilaciones procíclicas del empleo y del salario real. Esto y la existencia (o la tendencia) al pleno empleo implican que los desplazamientos oscilantes de la curva de demanda de fuerza de trabajo se acompañarán de movimientos en la misma dirección, aunque menos intensos de la oferta laboral. De aquí la importancia de la hipótesis de sustitución intertemporal de ocio. En efecto, un choque tecnológico positivo, al generar un incremento del salario real que se juzga transitorio, induce un aumento temporal de la oferta de fuerza de trabajo (se sacrifica en el margen ocio hoy a cambio de mayor ocio futuro en vista de que se prevé que el salario real de hoy tiene un componente transitorio positivo).



7. En modelos simplificados<sup>4</sup> la "relación incremental capital-producto" es constante:  $v^* = v$ . Por tanto, en ellos hay una correspondencia directa lineal entre  $g_t$  e  $i^*$ . Por ejemplo, si por causa de un choque negativo intenso,  $g_t = -5\%$ , la tasa óptima de inversión ( $i^*$ ) se hace, en el período  $t$ , igual a  $-5\%$ . El mecanismo para esto es la fijación de una inversión bruta (incluyendo la correspondiente a capital fijo) inferior a la tasa de depreciación en la magnitud requerida para ello.

8. Si los consumidores son aversos al riesgo, debe esperarse que a mayor incertidumbre (a mayor intensidad de los choques tecnológicos) mayor debe ser la tasa de ahorro ( $S/Y$ ), mayor la intensidad de capital de los procesos productivos y, entonces, mayor el nivel del producto *per capita*. La tasa de crecimiento ( $g_t$ ) será transitoriamente más alta pero en el largo plazo retornará a su nivel normal. En este caso cabe la distinción entre la tasa observada de crecimiento

de ( $g_t$ ) y la tasa de equilibrio (*steady state*) ( $g^*$ ):

$$\begin{aligned} \Delta (St / Yt) &\rightarrow \text{"hoy"} \Delta (i^* / vt) = \Delta g_t \\ &\rightarrow \text{"mañana"} \Delta v_{t+x} = \\ &\Delta v^* \leftrightarrow \nabla g_{t+x} \end{aligned}$$

En el modelo simplificado ya referido con  $v$  constante esta conclusión también se sostiene porque uno de los parámetros que determinan el nivel de  $v$  es la tasa de ahorro (así que a mayor  $i$ , mayor  $v$ ).

Adicionalmente, la teoría predice que si dos economías tienden a tener la misma tecnología o el mismo cambio técnico tenderán también, *ceteris paribus*, a tener un mismo producto *per capita*, y que la economía que tenga una relación capital/trabajo y, por ende, un producto *per capita* más bajo tendrá, *ceteris paribus*, una velocidad de ascenso más rápida hasta alcanzar el producto *per capita* de la otra.

Las predicciones sobre *convergencia* de este numeral se derivan

4 Cfr. Ibidem. En modelos más desarrollados tanto  $v$  como el grado de utilización de la capacidad material instalada pueden ser variables.



de la ley de la productividad marginal positiva pero decreciente del capital material.<sup>5</sup>

9. Por todo lo anterior puede decirse que si el nivel y los movimientos observados de corto plazo del producto, fuesen interpretados por esta teoría de manera satisfactoria, no existiría dicotomía entre el corto y el largo plazo en el análisis macroeconómico. En esta teoría hay una articulación perfecta entre el corto y el largo plazo: la tasa de crecimiento económico de largo plazo es, por construcción teórica, tanto el promedio de las de corto plazo como la tasa de evolución del producto que corresponde a condiciones de optimización en las esferas del consumo y de la producción. La operación libre de fricciones de un sistema perfecto y completo de mercados, logra la plena conexión lógica entre el corto y el largo plazo.

## B. La Economía neoclásica (y la vertiente de las percepciones incorrectas de la Nueva Economía Clásica o de la curva de oferta de Lucas)

La teoría neoclásica es lo suficientemente general como para no tener teorías (específicas) del ciclo o del crecimiento cíclico. Es perfectamente compatible con la anterior y, más aún, es compatible con (y proclive a) la tesis de que muchos "cortos plazos" pueden entenderse como situaciones de desequilibrio que, por sus consecuencias, generan una "deformada", esto es, una trayectoria de corrección de los desequilibrios previos. Por ejemplo, afirma que el desempleo tiende a ser un mecanismo potente, así sea lento, para lograr que la relación salario real/tasa de interés real se aproxime a los niveles compatibles con la productividad marginal del trabajo, correspondiente a la relación capital-trabajo de pleno

5 Mankiw (1995, Apéndice) rechaza explícitamente esta afirmación y agrega que la propiedad de convergencia se asocia con la ley de disminución del producto medio. Pero bajo una función de producción neoclásica el producto medio cae (*ceteris paribus*) sólo porque el rendimiento marginal es decreciente. Así, puede decirse que la ley de la productividad marginal decreciente del capital es condición suficiente de la convergencia, aunque no necesaria, y que puede haber modelos no neoclásicos con caídas del producto medio del capital que, por ende, generen convergencia.



empleo. Las situaciones de desequilibrio se inician, claro está, como reacciones propias a sistemas sin suficiente flexibilidad de precios y salarios (a veces porque priman las expectativas adaptativas de precios o percepciones incorrectas que implican confundir transitoriamente un cambio en el nivel de precios con un cambio de precio relativo).

Así, esta teoría puede darse el lujo de considerar que cualquier tipo de impacto podría dar lugar a un ciclo (por las razones anotadas en el numeral anterior). Este ciclo será tanto más amortiguado cuanto menor sea la inflexibilidad de los mercados.

Uno de los elementos específicos que desarrolló esta teoría para ayudar a explicar una convergencia de cualquier situación coyuntural de desequilibrio a la situación de pleno empleo, a una velocidad "verosímil", es el modelo del acelerador flexible con costos de ajuste de la inversión. El "acelerador" es

formalmente la misma cosa que la relación incremental capital-producto ( $v$ ). Cuanto más "flexible" sea (es decir, cuanto más responda a la relación salario real/tasa de interés real) mayor es su capacidad de atenuar los eventuales impactos que surjan de fluctuaciones "irracionales" e imprevistas de  $S/Y$  o de  $i$  sobre  $g$ . Esta discusión se hizo más fácil, a la manera de Solow, suponiendo que  $S/Y$  es exógena.

Es interesante anotar que una de las teorías keynesianas más populares de la inversión, la "q de Tobin" equivale, bajo ciertos supuestos, entre ellos el de eficiencia de los mercados de capital, al modelo del acelerador flexible con costos de ajuste.<sup>6</sup>

### C. "Ciclos versus crecimiento" (la Economía keynesiana)

Este título es deliberadamente exagerado; pero se verá que es útil. Hay 4 vertientes de este enfoque: a). la de la rigidez de los precios y

6 Sargent (1987, cap. VI; la referencia original es Hayashi, citada por Sargent). Debe agregarse que un aporte inicial sobresaliente de Lucas a la Macroeconomía fue su contribución de 1967 al análisis del costo de ajuste de la inversión (ibid). Posteriormente, la Nueva Economía Clásica demostró que el acelerador, en términos cuantitativos, no podía ser considerado, en general, invariante a las intervenciones de política (cfr.: Sargent, op. cit., cap. XII, p. 377).



salarios (la más usual) (rigidez teórica, es decir, inflexibilidad con respecto a los precios que "vacian" un mercado walrasiano); b). la de las expectativas "inelásticas" o "perversas" ("irracionales"; ni siquiera "adaptativas"); c). la de la importancia (abrumadora) de los acervos nominales (de deudas y de activos); d). la de la descoordinación.<sup>7</sup>

Con cualquiera de esas versiones se pueden generar estos resultados:

1.  $I \rightarrow S$ , probablemente en medio de una sucesión de equilibrios y desequilibrios entre  $I$  y  $S$ .

2. Cuando, por azar (o quizás por política), hay pleno empleo el equilibrio  $I = S$ , para esa situación, también es precario.

3. Las fluctuaciones de  $I$  son la principal causa de las fluctuaciones de  $i$  y, por lo tanto, de  $g$ .

4. Una de las razones fundamentales del ciclo puede ser el desarrollo de la incertidumbre cuando avanza la actividad económica. Esto impone un ciclo "endógeno" de  $I$ .

5. Un sistema financiero desarrollado puede acentuar la inestabilidad. Los keynesianos que utilizan la teoría "q de Tobin" se inclinan, entonces, a creer que los mercados financieros no son eficientes y, por tanto, conforman un ambiente propicio a las "burbujas especulativas" o "manías" que acentúan la inestabilidad de las fluctuaciones de  $I$ .

6. La incertidumbre general (de los consumidores o de los "hombres de negocios") está en relación inversa con  $i$  y directa con su grado de inestabilidad.

7. A pesar de lo anterior el comportamiento económico no es

7 La vertiente de la descoordinación supone implícitamente un mundo no walrasiano; la de los activos y deudas nominales supone implícitamente que en algún momento hubo una fijación de precios o salarios incompatible con el proceso de formación de los valores nominales de los *stocks*, y la de las "expectativas inelásticas" carece de generalidad (es *ad hoc*). De aquí que algunos teóricos rigurosos, entre ellos Lucas (1987), identifiquen y resuman la teoría keynesiana así: "La respuesta tradicional consiste, por supuesto, en añadir algún tipo de rigidez de los precios al modelo y en prescindir de alguna de las condiciones de equilibrio originales. Esta es la solución adoptada por Franco Modigliani en su artículo de 1944..." (p. 105).



explosivo, como lo sería con ciclos de intensidad divergente, máxime si se tiene en cuenta la existencia de impactos aleatorios de toda índole. La economía se mueve dentro de un "túnel": su techo es la capacidad productiva material; su piso es el consumo mínimo social. El techo puede tener un crecimiento de largo plazo si la inversión neta realizada durante el auge resulta mayor a la desinversión neta durante la depresión. Una cosa es el crecimiento del producto potencial, que podemos medir por la tasa de crecimiento del techo ( $g_p$ ), y otra cosa es el crecimiento de largo plazo del producto efectivo ( $g_m$ ) que no es más que un promedio de las tasas de crecimiento de corto plazo (promedio de varios  $g_t$ ). Nada obliga a que se igualen. El producto efectivo es menor o igual al potencial (al que se logra utilizando plenamente la capacidad material o la laboral). Cuando, por alguna razón exógena, el producto efectivo no se aleja demasiado del producto potencial, durante un número suficientemente grande de períodos, puede decirse que  $g_m$  se aproxima a  $g_p$ .

8. Han existido 3 generaciones en intentos por demostrar formalmente algunas de, o todas, las propiedades anteriores. Los textos de Macroeconomía escritos antes de 1975 (más o menos) incorporan los intentos de las dos primeras generaciones:<sup>8</sup>

*i.* La generación multiplicador-acelerador puro. El acelerador ( $v$ ) es constante ("inflexible"). El comportamiento de  $g_t$  depende de  $i_t$ . Aquí caben dos posibilidades excluyentes: - $i_t$  se mantiene estable (por alguna razón extraña) en un nivel positivo; puesto que  $v > 0$ , entonces  $g_t > 0$  y estable; pero la estabilidad es precaria (la economía avanza sobre "el filo de la navaja"). En efecto, muchas razones pueden llevar a que  $I$  se haga distinta de  $S$ ; en tal caso la economía entraría en un auge insostenible o, por el contrario, en una depresión.

Pero formalmente el modelo no reproduce estas últimas eventualidades.

---

8 Ackley (1961, 1978), Bober (1968) y Mueller (1966) fueron algunos de los textos más respetados y conocidos en el medio latinoamericano.



El consumo ( $C$ ) es dependiente del ingreso con rezago ( $Y_t \rightarrow C_{t+1}$ ). La combinación de esta hipótesis (multiplicador dinámico) con el acelerador inflexible genera una oscilación permanente (amortiguada, constante o divergente) de  $Y_t$ . En este caso  $gm$  (la tasa media de crecimiento del producto) = 0. Pero cuando se adiciona, de manera mecánica, una "inversión neta exógena" y un consumo exógeno creciente, supuestamente asociados a un cambio técnico (exógeno), se puede reproducir un crecimiento cíclico: la oscilación de  $Y_t$  dentro de un túnel cuyos límites ascienden permanentemente.

ii. Kaldor : (a) las oscilaciones de  $Y_t$  e  $i_t$  son amortiguadas (salvo impactos exógenos anormalmente intensos): a lo largo del ciclo se producen cambios en la distribución del ingreso (con el auge aumenta la participación de las ganancias en éste), así que la función consumo agregado es no lineal por-

que los hogares receptores de ganancias tienen una propensión a consumir inferior a la de los hogares asalariados; esto genera la amortiguación del ciclo; (b) además, la inversión es el vehículo de cambio técnico y existen economías de escala;<sup>9</sup> el ciclo de la inversión es, por tanto y en si mismo, un motor de crecimiento; (c) bajo ciertas condiciones se dará un crecimiento estable jalonado por la inversión empresarial (que induce cambio técnico).

iii. Fallas de coordinación (*cum* economías de escala): el origen de esta vertiente se encuentra, por un lado, en Clower y Leijonhufvud, y por el otro en Young (véase la nota 9 de p. de p.). Diamond junta estas dos hipótesis y propone que ante oscilaciones en el grado de confianza de empresarios o consumidores se pueden generar ciclos económicos similares a los observados.<sup>10</sup>

9 La asociación de las economías de escala con el crecimiento global de la economía remite a A. Young. Young fue el maestro de Kaldor (y de Lauchlin Currie). La "nueva teoría del crecimiento endógeno" tiene esta raíz, pero utiliza explícitamente una función de producción cuya forma tiene alguna semejanza con la neoclásica tradicional y usualmente supone equilibrio optimizador en el mercado laboral.

10 Auerbach y Kotlikoff, op. cit., cap. 10.



## II. Hechos *versus* teorías

A continuación presento una lista de "hechos estilizados" relativos al ciclo y al crecimiento que son pertinentes para juzgar las teorías anteriores. Antes de observar la lista debe anotarse que podrían mencionarse muchos más "hechos estilizados" (incluyendo varios de los presentados inicialmente por Kaldor<sup>11</sup>), pero esto probablemente no alteraría las conclusiones básicas y generaría dificultades para preservar la imparcialidad.

A. Existe una correlación inversa entre el producto *per capita* inicial y la tasa de crecimiento del producto *per capita*, en plazos medios o largos, si se tiene en cuenta simultáneamente la magnitud inicial del capital humano ("Convergencia Condicional" o "CC").

B. La tasa de crecimiento del producto se correlaciona negativamente con: a). la proporción del consumo público en el producto

("PCP"), b). el *premium* de la tasa de cambio en el mercado negro ("PMN") y c). el grado de inestabilidad política ("POL").

C. La tasa de crecimiento del producto se correlaciona positivamente con: a). la tasa de aumento de la relación de los términos de intercambio ("TI")<sup>12</sup> y b). la tasa de inversión. Pero en este último caso la correlación verdaderamente sólida se presenta con la tasa de inversión posterior (dependencia estadística de  $i_t$  de  $g_{t-x}$  o "inversión inducida por el producto", y *no al revés*; este hecho lo llamamos "IY").

En resumen, utilizo 6 "hechos estilizados" (CC, PCP, PMN, POL, TI e IY) a contrastar con las 3 principales teorías (que no son tautologías, que están relativamente formalizadas y que, por tanto, son susceptibles de someterse a pruebas empíricas). Para ello utilizaremos una matriz y en cada celda un signo de compatibilidad (si), incompatibilidad (no) o duda (?).

11 Citado por Barro y Sala-i-Martin (op. cit., p. 5).

12 El primero y el más importante y original de los keynesianos latinoamericanos (y también el primer propagador del keynesianismo en Latinoamérica) fue Prebisch (Prebisch 1947). El fue el líder, como bien se sabe, de la tesis de la vinculación del atraso persistente a una degradación secular de los términos de intercambio.



### Hechos Versus Teorías

Hechos \ Teorías	I). T. de los ciclos reales	II). E. Neoclásica (y vertiente Nueva Clásica de la curva de oferta agregada de Lucas)	III). Economía keynesiana
1. CC	SI	SI	NO/?
2. PCP	SI	SI	NO/?
3. PMN	SI	SI	SI
4. POL	SI	SI	SI
5. TI	NO	?	SI
6. IY	SI	SI	SI

Si suponemos que en plazos suficientemente largos (verdaderamente largos para un historiador, como, por ejemplo, 60 años) la evolución del producto global de una sociedad está dominada por la de sus capacidades técnicas (humanas y físicas)<sup>13</sup>, se puede sacar como

conclusiones del cuadro que: a). (probablemente) la teoría menos "sorprendida desfavorablemente" o menos "contrariada" por los hechos es la II (pero esto no quiere decir necesariamente que sea la menos inadecuada<sup>14</sup>), y b). las ventajas comparativas (no absolutas) de las

13 De nuevo surge la pregunta sobre la naturaleza del largo plazo. Para Kondratieff (1926) el largo plazo era bastante más largo que lo que usualmente se supone ahora: "Los datos relativos que pudimos conseguir abarcan 140 años. Este período comprende únicamente dos y medio ciclos...La longitud de [las fluctuaciones] intermedias varía entre los 7 y los 11 años...La longitud de los grandes ciclos fluctúa entre los 48 y los 60 años...(pp. 47 y 48). Por lo demás, el supuesto de que a lo largo de 60 años o "un poco más" el producto global sigue una ley técnica de determinación por las capacidades materiales y humanas hubiese sido bastante criticado por Kondratieff, a juzgar por el texto citado.

14 En particular, sería injusto decir que la teoría I es inferior a la II según el cuadro, ya que la I fue diseñada deliberadamente para ayudar a describir el crecimiento cíclico y, sobretodo, para poner a prueba empírica una hipótesis acerca de la importancia relativa cuantitativa de los choques reales (no nominales) en el ciclo económico de EU.



teorías I y II están en los hechos de largo plazo, en tanto que las de la III están en el corto plazo, entendido éste como 5 años o menos.<sup>15</sup> Por lo demás, el hecho 6 ("IY") es abiertamente incompatible con la onda moderna denominada "Nueva teoría del crecimiento" (que cuenta con adeptos provenientes de las teorías I, II y III).

Quizás en el futuro pueda verificarse otro "hecho estilizado": una cierta correlación entre el nivel del producto *per capita* y el grado previo de inestabilidad del ingreso (descontada la varianza producida por el sólo movimiento permanente al alza del ingreso) o de los términos de intercambio. La correlación tendría en cuenta, por supuesto, otros factores. Las teorías I y II predicen una correlación positiva (vía la tasa de ahorro de los hogares) si los consumidores son adversos al riesgo; la teoría III predice una correlación negativa vía la tasa de inversión empresarial. Por lo pronto los resultados de un estudio de Deaton del desempeño de 35 países africanos durante el período 1968-1985

parecen inclinados a favor de las teorías I y II:

Ahora Deaton está impugnando la sabiduría convencional de la época, según la cual la volatilidad (de los precios externos de las exportaciones) es indeseable, demostrando que lo que hace la volatilidad realmente es elevar el nivel promedio de la producción...<sup>16</sup>

Antes de terminar estas notas conviene mencionar que Lucas (1987, caps. VII y VIII) expresó su inconformidad por la dicotomía entre la Macroeconomía de largo plazo y los modelos de precios rígidos para el corto plazo y la esperanza de que, en el futuro, se logre la construcción de un modelo que, partiendo del de equilibrio (teoría I) pero incorporando adecuadamente el dinero y los problemas de información de sociedades descentralizadas con múltiples agentes, permita una explicación realmente científica de los fenómenos de corto plazo.

15 Recuérdese que la correlación inversa entre PCP y el crecimiento del producto (que debería sorprender desfavorablemente a un keynesiano) se obtuvo de regresiones de corte transversal con cifras del período 1965-85, que no es un "corto plazo".

16 Collier (1994, p.68).



## Conclusiones

En el campo de la Macroeconomía las divergencias o contradicciones entre las distintas corrientes analíticas se expresan principalmente en términos de sus ventajas comparativas para interpretar y predecir fenómenos y efectos de corto o de largo plazo. Y ello se sostiene aún sin adentrarnos en discusiones acerca de la concepción específica de lo que puede ser el "largo plazo" para cada corriente teórica según sus énfasis particulares.

Lo anterior se relaciona con las dificultades de algunas teorías "realistas" (en particular la keynesiana) para conectar teóricamente la cadena de cortos plazos que podría definir el largo plazo, y con las dificultades de las teorías "equilibristas" (Nuevas Clásicas y neoclásicas) para interpretar y predecir varios fenómenos de corto plazo e, incluso, algunos persistentes en períodos de hasta 20 años o más y que inciden en las tasas medias de crecimiento económico.

Es de esperar que algunas dificultades se vayan superando y que surjan otras nuevas, en la medida en que se observen nuevos "hechos

estilizados" que han de ser contrastados con las teorías. Las "ventajas comparativas" de las teorías van cambiando y, con ello, van surgiendo nuevas teorías.

## Referencias

Ackley, Gardner; *Macroeconomics*, Macmillan Publishing Co., 1978. (El texto original se tituló *Macroeconomic Theory*, su 1a. edición fue de 1961, y de esta existe la edición mexicana de UTEHA, 1967).

Auerbach, Alan y Laurence Kotlikoff; *Macroeconomics*, South-Western College Publishing, Cincinnati, 1995.

Barro, Robert; *Macroeconomía*, Nueva Editorial Interamericana, 1a. edición en español, México, 1986 (traducción de la 1a. edición de 1984).

Barro, Robert y Xavier Sala-i-Martin; *Economic Growth*, McGraw-Hill, New York, 1995.

Bober, Stanley; *Los ciclos y el crecimiento económico*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1968 (de la edición inglesa de 1968).

Collier, Paul; "Variación en tasas de cambio", cap. II de *Cusiana*.



*un reto de política económica*, DNP-Banco Mundial (Tercer Mundo editores), Bogotá, 1994.

Kondratieff, Nikolai; "Los grandes ciclos de la vida económica"; traducción (alterada) al inglés de la edición en alemán de 1926 y editada como un artículo en *the Review of Economic Statistics* (vol. XVII, no. 6, noviembre, 1935) y traducida al español de esa edición inglesa y publicada como un capítulo de *Ensayos sobre el ciclo económico* (selección de Gottfried Haberler, 1a. edición en inglés, 1944), Fondo de Cultura Económica, México, 1946.

Lucas, Jr., Robert E.; *Modelos de ciclos económicos*, Alianza editorial, Madrid, 1988 (traducción de la primera edición en inglés de 1987).

Mankiw, N. Gregory; "The Growth of Nations", *Brookings*

*Papers on Economic Activity*, no. 1 (25th anniversary issue), 1995.

Mueller, M. G.; *Readings in Macroeconomics*, Holt, Rinehart and Winston, Inc., 1966 (*Lecturas de Macroeconomía*, edición española de la Compañía Editorial Continental, Barcelona, 1971).

Posada, Carlos Esteban; "Una guía para ubicar las objeciones al llamado modelo neoliberal", *Cuadernos de Políticas de Desarrollo* (U. Javeriana, F. de Ciencias Económicas, Instituto de Políticas de Desarrollo), 1994.

Prebisch, Raúl; *Introducción a Keynes*, Fondo de Cultura Económica, México, 1951 (1a. edición de 1947).

Sargent, Thomas; *Macroeconomic Theory*, 2a. edición, Academic Press, Orlando, 1987.

**Carlos Esteban Posada P.\***

---

\* Investigador, subgerencia de estudios económicos, Banco de la República. Agradezco los comentarios y correcciones de los participantes en un seminario de la Facultad de Economía de la Universidad de Antioquia donde fue leído este documento.